



Diocese of Salt Lake City

27 C STREET
SALT LAKE CITY, UTAH 84103-2397
TELEPHONE (801) 328-8641
FAX (801) 328-9680

Normas:

Forma correcta de disolver una Hostia Consagrada o la Preciosa Sangre

- A. “Si la hostia sagrada o alguna partícula se cae, debe recogerse con reverencia. Si se derrama algo de la Preciosa Sangre, el área donde se ha derramado debe lavarse con agua, y este agua debe vaciarse en el *sacrarium* (lavabo especial) en la sacristía.” (Instrucción General del Misal Romano (IGMR) No. 280).
- B. Si se cae la hostia al piso al recibir el Sacramento de la Santa Comunión, debe recogerse y consumirse inmediatamente.
- C. Durante la distribución a los ancianos o enfermos, si el comulgante no se puede tragar (escupe la hostia o se le cae de la boca), la Hostia debe recogerse en un pieza de tela y regresarla a la parroquia para disolverla propiamente como se describe a continuación.
- D. El proceso para disolver la hostia en agua puede usarse en situaciones especiales tales como cuando una hostia ha sido parcialmente consumida y se le ha caído de la boca del comulgante o una hostia que se haya caído involuntariamente al piso que no esté muy limpio.
- E. Para deshacer la hostia, el sacerdote, diácono o ministro de la Eucaristía deberá disolverla en agua al punto que la hostia ya no tenga la apariencia de pan. Esto puede requerir que la hostia se desmenuce en pedazos pequeños antes de ponerla en agua. Es necesario esperar que la hostia esté completamente sumergida en agua, por respeto a lo que en un momento contuvo la presencia de Cristo y con el fin de evitar cualquier daño o muestra de una hostia maltratada o profanada. Sin embargo, una vez que la hostia ha sido ablandada en agua (dentro del plazo de una hora) deberá ser vertida inmediatamente en el *sacrarium* o en la tierra como se describe en el párrafo F.
- F. El líquido debe verterse en el *sacrarium* (un lavabo especial con drenaje directamente a la tierra, no al desagüe). No debe ser vertido en el lavamanos regular. Si no hay disponible algo así, el líquido debe ser vertido en la tierra en un lugar donde no se camine sobre él, tal como una parcela de flores a lo largo de la pared, al pie de una estatua, o lugares similares.
- G. Con respecto a la presencia de Cristo, la mayoría de los teólogos sostienen que, aunque la hostia externamente se mantiene intacta, la presencia real cesa en el momento que la hostia está completamente sumergida en agua porque desde ese momento las especies ya no son completamente pan.¹

¹ ROMA, MAYO 24, 2005 (Zenit.org).- Padre Edward McNamara, Profesor de Liturgia en el Ateneo Pontificio Regina Apostolorum